PALIMPSESTOS

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA ANARQUISTA

Número 0 - Año 1 - Abril de 2017 / ISSN OnLine: 2545-7934

PALIMPSESTOS

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA ANARQUISTA

Número 0 – Año 1 – Abril de 2017

ISSN ONLINE *2545-7934*
ISSN PAPEL *2545-7926*

COORDINACIÓN
Leonardo Faryluk

COLECTIVO EDITORIAL
Cristian del Castillo Müller
Leonardo Faryluk
Juan Carlos Mejías
Camilo Araya Fuentes
Alma Lerma Guijarro
Diego Mellado

COLECTIVO ACADÉMICO
Guilherme Falleiros
Camila Jácome

AUSPICIOS Y AMIGXS
De la Roca al Metal - http://www.delarocaalmetal.com/
Anarchaeologie - http://anarchaeologie.de/
(A)narchaeology - http://www.anarchaeology.org/
Erosión: Revista de Pensamiento Anarquista - http://erosion.grupogomezrojas.org/
Pampa Negra: Boletín del Taller de Estudios Anarquistas en Antofagasta - http://pampanegra.blogspot.com.ar/
Acracia: Periódico Anarquista de Valdivia - https://periodicoacracia.wordpress.com/
Federación Anarquista Local de Valdivia - http://federacionlocalvaldivia.org/
Contrahistoria - http://revistacontrahistoria.blogspot.com.ar/

PALIMPSESTOS: REVISTA DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA ANARQUISTA es una publicación digital independiente, orientada a la socialización de trabajos de investigación, estudios de casos, reflexiones teóricas, aportes metodológicos y experiencias prácticas desde una perspectiva anarquista amplia; que acepta contribuciones vinculadas a la arqueología, antropología, bioantropología y gestión de referentes culturales.
Como propuesta libertaria, esta revista intenta borrar fronteras y distancias, esperando contribuciones de autores de todos los rincones del globo. Por cuestiones técnicas y limitaciones idiomáticas, se sugiere que los trabajos estén redactados en inglés, portugués o español. Serán publicados en idioma original y sus correspondientes traducciones al último mencionado. Aquellos textos escritos en cualquier otro idioma, podrán ser incluidos si el/la autor/a se encuentra en posibilidades de aportar la traducción correspondiente.
La convocatoria es permanente, los trabajos pueden enviarse durante todo el año. Sin embargo, periódicamente los/las editores decidirán una fecha de cierre para la selección de cada número. Los trabajos recibidos a partir de la misma quedan automáticamente en consideración para el número siguiente.

Diseño de Tapa:
Leonardo Faryluk
*Fotografía de zendritic – "Berlin Brick" (*https://www.flickr.com/photos/zendritic/7608692260/*)*

Logos:
Diego Mellado
"Homenaje a un sencillo elemento de la naturaleza, que ha marchado junto a los flujos humanos del Planeta Tierra: la piedra. Diario del pasado, herramienta primordial, retrato de nuestra antigüedad ¿Qué historias narran las voces de las rocas? ¿Cuál es el lenguaje de sus huellas?" – Ilustración en acuarela con agua de nieve andina.

Diseño y Montaje:
Colectivo Editorial de Palimpsestos: Revista de Arqueología y Antropología Anarquista

Traducciones:
Leonardo Faryluk

Contacto:
palimpsesto.anarquista@gmail.com

Sitio Web:
www.palimpsestoanarqui.wix.com/palimpsestos

San Fernando del Valle de Catamarca – Catamarca – Argentina

Esta obra is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License. Esto significa que los contenidos de esta obra pueden ser reproducidos siempre y cuando se señale la autoría y no sean utilizados con fines comerciales. Palimspsestos: Revista de Arqueología y Antropología Anarquista es una publicación amplia, tanto en su concepción disciplinar, sus inquietudes socioculturales, como en el criterio aplicado en la selección de los materiales. Por ello, no necesariamente comparte las opiniones vertidas por lxs autores.

CONTENIDO

Editorial: Orígenes *(Faryluk, L.)* 7

La Metáfora del Progreso *(Araneda Hinrichs, N.; Becerra Parra, R. y J. Benöhr Riveros)* 11

Foundations of an Anarchist Archaeology: A Community Manifesto *(The Black Trowel Collective)* 21
Bases para una Arqueología Anarquista: Un Manifiesto Comunitario *(Colectivo Cucharín Negro)* 31

Sophisticated Rebels: Meaning Maps and Settlement Structure as Evidence for a Social Movement in the Gallina Region of the U.S. Southwest *(Borck, L.)* 39
Rebeldes Sofisticados: Mapas y Estructuras de Asentamientos como Evidencia de Movimientos Sociales en la Región Gallina del Sudoeste de Estados Unidos *(Borck, L.)* 75

Abusos, Tributos y Rebeldías: El despojo colonial en el Corregimiento de Atacama, Siglos XVI-XVIII *(Del Castillo Müller, C.)* 111

El Origen del Estado y la Desigualdad Social: La Revolución Neolítica *(Cruz, R.)* 145

Notas para uma Crítica Anarco-Indígena a o Indivíduo *(Falleiros, G.)* 189
Notas para una Crítica Anarco-Indígena al Individuo *(Falleiros, G.)* 209

Paisaje y Materialidad en Tuscamayo: Aproximaciones desde la Arqueología Anarquista a una Comunidad Arqueológica de Mutquín, Catamarca – Argentina *(Faryluk, L.)* 227

The Bully's Pulpit: On the Elementary Structure of Domination *(Graeber, D.)* 251
El Púlpito del Matón: Sobre la Estructura Elemental de la Dominación *(Graeber, D.)* 263

Porque discutir Feminismo na Arqueologia? *(Intro: Jácome, C.)* 275
¿Por qué discutir sobre Feminismo en la Arqueología? *(Intro: Jácome, C.)* 283

Arqueología Anarquista: Conceptos Básicos *(Lerma Guijarro, A.)* 289

Documento Histórico: "Los Tehuelches: Sus hábitos, costumbres, creencias y tradiciones" por Solano Palacio *(Intro: Mellado, D.)* 311

Arqueología, Ciencia y Acción Práctica: Una Perspectiva Libertaria *(Morgado, A.; Abalos, H.; Berdejo, A.; García-González, D.; García-Franco, A.; Jiménez-Cobos, F. y A. Rodríguez-Sobrino)* 319

Hacendados, Científicos y sus Trofeos de Guerra *(Valko, M.)* 357

ARQUEOLOGÍA ANARQUISTA: CONCEPTOS BÁSICOS

Alma Lerma Guijarro - allerma@ucm.es

Resumen

Este trabajo ofrece una introducción a la arqueología anarquista a través de lo que considero sus conceptos básicos. Se aborda la cuestión historicista, la conciencia de grupo, el pensamiento liberal y el anarquista. Se trata el problema del análisis arqueológico a través de la economía y la guerra; la prioridad del individuo como objeto de estudio; y los distintos tipos de autoridad y el Estado. Se analiza la aparición de los primeros líderes. Se presenta el caso de estudio de los Coast Salish. Se presentan los estudios de arqueología y antropología anarquista desde su aparición hasta la actualidad.

Introducción

"Y quizá la solución del misterio sobre el nacimiento del Estado permita establecer también las condiciones de posibilidad (realizables o no) de su muerte" (Clastres 2010:11).

Este artículo es un pequeño análisis de los problemas con los que se encuentra la arqueología anarquista, así como los planteamientos que propone. También pretendo que este artículo pueda servir como una pequeña introducción a la arqueología anarquista a través de lo que he considerado que son los conceptos básicos previos a esta disciplina.

En primer lugar, presento una definición previa de "arqueología" y "anarquismo", pues las considero básicas para poder entender la arqueología anarquista, desde la perspectiva de diferentes autores como Colin Renfrew y Paul Bahn o Joseph Proudhon y Peter Geraldoos. Una vez queda, de alguna manera, definida, analizo brevemente los problemas que afronta más allá de su definición, como la cuestión historicista, es decir, desde dónde analizan la historia los autores procesuales o los marxistas y desde dónde lo hace el anarquismo. O la conciencia de grupo cuyo análisis no tiene nada que ver desde el pensamiento liberal individualista que desde el anarquista comunitario. Así como el análisis arqueológico que es interpretado desde la economía o guerra. Esto supone varios problemas ya que omitimos una parte muy importante de cada sociedad, la política, y no me refiero a la de las élites, la cual es necesario que se interprete desde otras perspectivas. Otras cuestiones que abordo en el artículo es la importancia del individuo como objeto de estudio, tanto en particular como en general. Y el concepto de la autoridad donde recojo el debate desde las distintas formas de autoridad y de ejercerla, de qué formas se legitima, y el ejemplo de autoridad más visible en arqueología, el Estado, considerándolo estático y unifocal. Así como la realización de las prácticas político-ideológicas. A parte de hacer una leve pero profunda crítica al etnocentrismo con el que se analizan las sociedades del pasado y las sociedades del presente consideradas "primitivas" o atrasadas.

A partir de estos conceptos principales analizo otros que considero igual de básicos. Como el papel de los primeros líderes desde diferentes perspectivas observando incluso cómo se podían mantener o no en igualdad social con el resto del grupo. A raíz de esto analizo profundamente la conciencia de grupo y en lo que deriva, siendo a veces un impedimento para analizar al individuo dentro del mismo como agente histórico.

Tras presentar todos los conceptos básicos muestro el caso de estudio de los Coast Salish analizado por Angelbeck y Grier desde una perspectiva anarquista.

Finalmente haré un repaso de los estudios de antropología y arqueología anarquista hasta la actualidad, pasando por autores como Kropotkin, Graeber, Beltrán Roca, Pierre Clastres, hasta proyectos como "De la Roca al Metal" o la propia revista de *Palimpsestos*.

Definiciones Básicas

Para poder entender la arqueología anarquista, primero creo conveniente establecer una definición tanto de "arqueología" como de "anarquía" entendiéndolas como conceptos básicos sin los cuales no se podría desarrollar esta nueva perspectiva arqueológica.

Definición de Arqueología

Como dirían Colin Renfrew y Paul Bahn (1993) *"la arqueología es una iglesia tolerante que abarca muchas 'arqueologías' diferentes unidas, no obstante, por métodos y planteamientos comunes*" (Renfrew y Bahn 1993:11). Los planteamientos comunes serían la propia definición de arqueología: ciencia que estudia a las sociedades del pasado a través de sus vestigios materiales, paleobotánicos y palinológicos, constructivos, biológicos, etc. En definitiva, que estudia estas sociedades a través de todos y cada uno de sus restos. Hoy en día, a los avances de esta ciencia se han unido otras perspectivas y otros análisis que van más allá de sus restos. Como la arqueología del paisaje, arqueogenética, arqueología cognitiva, arqueología de género, arqueología del culto y la religión, arqueología experimental, arqueología histórica y textual, arqueología posprocesual e interpretativa, arqueología procesual, arqueología pública/museología/conservación y patrimonio, arqueología social…[1] (Renfrew y Bahn 2008), y la recién nacida arqueología anarquista. Un concepto que une a todas estas vertientes del estudio de las sociedades del pasado es la metodología. Aunque cada una use una metodología adaptada a sus necesidades – no son los mismos los procedimientos y útiles del laboratorio que necesita un equipo paleobotánico que los que necesita el de un equipo ceramista –, ha de ser expresamente científica, si no, la arqueología como disciplina nunca podría ser considerada ciencia.

Definición de Anarquía

El anarquismo moderno lo define por primera vez Joseph Proudhon en 1840 en su publicación *Qué es la Propiedad* como una sociedad libre unida por asociación que pondría

[1] Otras arqueologías que los mismos autores añaden a la lista son: arqueoastronomía, arqueología catastrofista, arqueología contextual/holística, arqueología darwinista, arqueología ecológica, arqueología feminista, arqueología fenomenológica, arqueología medioambiental, arqueología simbólica y estructuralista y arqueologías indígenas.

los medios de producción en manos de los trabajadores (Proudhon 2008). Actualmente está considerado – dejando de lado a aquellos que lo entienden como caos – como una teoría social, una práctica política, una perspectiva filosófica integral, una propuesta económica, un modo de vida, etc. En definitiva, y como diría Peter Gelderloos en *La Anarquía Funciona,* el anarquismo significa diferentes cosas según la lucha y la persona que la aborde, pero establece unos principios básicos: "Autonomía y horizontalidad"; "Ayuda Mutua"; "Asociación Voluntaria", de la cual ya hablaba Proudhon; "Acción Directa" entendida como una acción en contra del delegacionismo, es decir, basada en no pedir cambios sino en realizar directamente esos cambios; "Revolución" derrocando a las élites; "Autoliberación" bien ejemplificada en la conocida frase libertaria: "La liberación de los trabajadores es deber de los propios trabajadores" (Gelderloos 2010:8). Concluyendo, tanto estos dos autores como cualquier anarquista considera que el anarquismo llama a la oposición y abolición del Estado y por extensión de toda autoridad, jerarquía o control social que se imponga al individuo, en pos de la máxima soberanía individual y colectiva a través de la asociación libre. En definitiva, la anarquía es el orden libre acordado sin coacción entre los particulares.

Principales Problemas

Definición. Si ya es difícil que distintas autoras y especialistas se pongan de acuerdo en qué es la arqueología o la anarquía, más difícil es que se defina la arqueología anarquista que, prácticamente, aún está naciendo. Por lo que he podido analizar en diferentes lecturas, la arqueología anarquista la divido en dos vertientes:

- Por una parte, el estudio de sociedades con características libertarias estudiadas por autoras liberales que las clasifican de sociedades igualitarias o anarquistas sin serlo ellas mismas, como M. Foucault[2] de cuyas ideas nos hemos valido las anarquistas y él de planteamientos ácratas.

[2] Filósofo francés, historiador de las ideas, teórico social y psicólogo. Influido por Nietzsche, Heidegger y Freud, en su ensayo titulado Las palabras y las cosas (1966) desarrolló una importante crítica al concepto de progreso de la cultura, donde critica que no se puede apelar a un sujeto de conocimiento (el hombre) que fuese el mismo para toda la historia, pues es el lenguaje la estructura que le permite concebir el mundo y a sí mismo en cada momento, convirtiendo este concepto en inapropiado. En la cuestión del poder, en Vigilar y castigar (1975) realizó un análisis de la transición de la tortura al encarcelamiento como modelos punitivos. En el último volumen de su Historia de la sexualidad, La preocupación de sí mismo (1984), defendiese una ética individual que permitiera a cada persona desarrollar sus propios códigos de conducta. Otros ensayos son Locura y civilización (1960), La arqueología del saber (1969) y los dos primeros volúmenes de la Historia de la sexualidad: Introducción (1976) y El uso del placer (1984). Fuente: www.biografiasyvidas.com

- Por otra parte, la arqueología que hacen las anarquistas considerando que hay muchas maneras de entender la anarquía, diferentes y muchos enfoques epistemológicos, así como muchos tipos de arqueología. Es decir, sería el propio enfoque de las anarquistas a la arqueología.

La cuestión historicista. Las autoras procesuales o el marxismo histórico estudian los grupos, tal vez porque resulte más sencillo, dándole categoría de individuo. Por ejemplo: "la clase obrera hizo tal o cual…" como si fuera una persona. El anarquismo no se puede separar del individuo dado que lo considera agente histórico (Bakunin 1995a:89).

El pensamiento liberal y el pensamiento anarquista. Es otro problema que desarrollaré más adelante al hablar de la conciencia de grupo. Mientras las liberales piensan "tu libertad empieza donde acaba la mía", o como mejor reflejaría una frase de Norberto Bobbio: "*nuestra libertad debe estar constituida por el gozo pacífico de la independencia privada*" (Bobbio 1993:9); las anarquistas piensan "tu libertad se proyecta sobre la de los demás, cuantas más personas sean libres, más libre serás tú" (Bakunin 1995b).

Economía y guerra. A través de las cuales es estudiada la arqueología mediante restos de cerámicas, lítica, metal… siempre asociados a una determinada economía, aunque sea de subsistencia, o a un determinado acto bélico. Incluso las propias tumbas y ritos funerarios son analizados desde la economía o la guerra: podemos saber si el individuo enterrado era un guerrero, un pastor, etc. Estudiar la arqueología en base a estos factores no es erróneo, pero sí lo es la forma en la que son analizados. Los análisis arqueológicos se centran en los usos políticos de la economía, pero no trasciende al propio individuo más allá de estos dos factores.

El individuo. La arqueología anarquista le da prioridad en general y en particular, no sólo a gobernantes y élites en las que parecen centrarse los estudios históricos. Estos individuos vistos desde fuera parecen un grupo porque comparten la cultura, que es algo más que economía, es política. Entendida como los rituales religiosos, cotidianos e ideológicos de cada individuo hacia su colectividad y los que todas las personas de la colectividad tienen en común. Sin caer en el análisis estructuralista de Lévi-Strauss que concentra sus estudios en parentesco (Lévi-Strauss 1981) y mitología (Lévi-Strauss 1987). Si analizamos la arqueología a través de lo económico no podemos ver los términos políticos de esa cultura y sociedad. Estas cuestiones son las que intenta abordar la arqueología anarquista para analizar la política en términos igual de precisos que la economía y así reconectar al individuo con la cultura.

La autoridad. Hay distintas formas de autoridad[3] y no todas se basan en el principio de soberanía, creando así una crisis del espacio político entre legalidad y legitimidad. Pero todas se presionan entre ellas creando una cadena de autoridad (como bien se refleja en la imagen de Yailanis Utrera) llevando al individuo a ser autoritario porque otros ejercen autoridad hacia él.

Personalmente considero que la autoridad es cualquier aspecto de la vida en el que alguien se muestre superior a los demás y ejerza poder legitimándolo en dicha autoridad, como es el claro ejemplo: "porque lo digo yo".

No obstante, la existencia de autoridad en un grupo, siempre y cuando esta sea demostrable y no supuesta, no interfiere en la perspectiva anarquista del estudio de ese grupo.

Esquema de los tipos de autoridad y organización según Yailanis Ultrera. Yailanis Ultrera.

Uno de los ejemplos más visibles de autoridad es la existencia del Estado. Los Estados aparecen en muy pocas ocasiones y son estáticos, no evolucionan, mantienen una situación durante un periodo de crisis, y luego se prolongan porque las élites gobernantes no quieren dejar de ejercer el poder. Aparecen en crisis alimenticias o bélicas donde unas pocas

[3] La autoridad del líder: alguien con carisma que manipula a los demás de distintas maneras; la autoridad del profesional: alguien cuyos conocimientos le incitan a dirigir de una u otra forma la vida de los demás; La autoridad relacional: autoridad que se da a un individuo concreto por diferentes aspectos sociales o culturales que varían de una cultura, grupo o sub-grupo a otro; y la autoridad personal: tú por diferentes motivos te ves en derecho de ser autoritario con otras personas.

gestionan la escasa comida que hay o dan el apoyo militar que pueden (Claessen 1929). Es decir, el Estado es la división de la sociedad en aquellos que detentan el poder y quienes lo sufren (Clastres 2010:234).
El Estado actual es el estatismo que más tiempo lleva, donde es la anarquía y las relaciones horizontales las que se han convertido en excepcionales. Podríamos afirmar entonces, como ya lo hizo Pierre Clastres que "*las sociedades primitivas son sociedades sin Estado*" (Clastres 2010:201), tan necesario en otras sociedades como la nuestra.

El etnocentrismo. Nos hace estar convencidas de que la historia tiene un sentido único. Que cualquier sociedad recorre las mismas etapas desde lo salvaje a la civilización, "*vinculando arbitrariamente el estado de civilización a la civilización del Estado*" (Clastres 2010:202) señalando a éste como necesario en toda sociedad. Entonces ¿cómo se explicaría lo que ha detenido en su lugar a los últimos grupos que siguen siendo salvajes? Y ya no sólo actualmente, desde que existen los Estados han existiendo sociedades sin Estado, lo que me hace pensar que son sociedades que han rechazado el Estado y su forma de funcionar (Clastres 2010).

Las prácticas político-ideológicas se realizan mediante acuerdos, imposiciones o mediaciones, establecen formas de cooperación o de distancia social en una comunidad determinada ordenando la vida social. Quedando esto reflejado en el concepto de explotación absoluta cuando el consumo, uso, disfrute o beneficio de lo producido es ejecutado por agentes ajenos en todo o en parte a quienes se encargaron de su producción y/o su mantenimiento sin ofrecer contrapartidas (Clastres 2010:233-238). En esta situación es cuando aparecen las élites, ejerciendo, de determinadas formas, autoridad sobre el resto de miembros del grupo.

Los primeros líderes. Empiezan en la cultura de Campos de Urnas en el caso de la Península Ibérica, antes los integrantes de un grupo deseaban ser iguales, marcando la conciencia de éste frente a otros. Y es cuando toman conciencia de su individualidad frente al grupo cuando van a desarrollar vestigios que les van a diferenciar (Hernando 1999). Surge entonces el concepto "nosotros", como todas sabemos de las diferentes civilizaciones donde "nosotros" siempre es mejor que los demás, es el grupo "elegido" por cierta divinidad para sobrevivir (Martínez 2009; Fernández Martínez y González Ruibal 2001; Olvera 1990). Hecho observado desde las primeras sociedades de cazadores-recolectores que van creando hitos en el paisaje asociados a este tipo de mitos para poder recordarlos y orientarse con mayor facilidad.

Aunque los primeros líderes aparezcan con la agricultura sedentaria no quiere decir que todos los grupos de agricultores sedentarios tengan líderes. Un Estado está presente cuando hay un jefe (con una residencia que destaque, sus templos, sus posesiones distintivas, etc.)

que ejerce relación de poder sobre todas las personas del grupo. Cuando una persona toma el poder por encima de las demás, éstas deben pagar un tributo en forma de trabajos obligatorios o de especies. El tributo es un símbolo de poder y un medio para conservar la permanencia en el poder. A nivel arqueológico y antropológico hay que tener cuidado a la hora de analizar quién es el jefe. Por ejemplo, muchas son las que ven a la figura del chamán como un primer líder, una figura de poder, pero el concepto de poder es ambiguo. Es cierto que el chamán es el hombre que más poder tiene, pero no es poder político, tiene poder por su reputación, por sus poderes médicos y espirituales, y por esta misma razón se le hace responsable de todo lo que pase, de las cosas anormales que atemorizan e inquietan al grupo, en cuyo caso, se le mata (Clastres 2010:240-250). Para saber quién es el jefe es de particular ayuda saber cuáles son las razones que motivan a un individuo a convertirse en líder de un grupo. Pues bien, en las sociedades primitivas no había algo que motivase a un individuo a autoproclamarse líder, si no que por sus capacidades comunicativas se le elegía portavoz del grupo. Siempre y cuando éste quisiera ponerse al servicio de la comunidad, representando la voluntad del grupo en las relaciones intertribales o intercomunitarias forjando redes de alianzas, porque cuando se tienen enemigos es necesario tener aliados (Clastres 2010:258-260). Siempre y cuando este líder no impusiera su voluntad hacia la del grupo no se podría hablar de jefe a la usanza actual. Estando esta persona, al igual que el chamán, en igualdad social con el resto del grupo.

La guerra. El papel que ocupa en sociedades donde los jefes se concentran en la "diplomacia" intertribal, es un gran problema que tiene que solventar la arqueología anarquista, entre otras disciplinas. Ya que encontramos algunas autoras que consideran que es complicado que en sociedades muy primitivas hubiese guerras porque al dar precedencia al otro (conciencia de grupo) hace inevitable el rechazo a la guerra que supone la destrucción del otro (Hernando 2006). No obstante, son varias las autoras que piensan que todas las sociedades primitivas son guerreras con mayor o menor intensidad, que aunque el ataque en cuestión sólo se produzca de vez en cuando, las relaciones de hostilidad entre las comunidades es permanente. A lo que Clastres añadiría que "*mientras las comunidades estén, por medio de la guerra, en un estado de separación, en tanto que cada comunidad esté y permanezca en la autosuficiencia* – él habla incluso de autogestión – *es imposible que surja el Estado*". En definitiva, para él la guerra impide lo único, la unificación, es decir, el Estado (Clastres 2010:250-254).

La conciencia de grupo. La vinculación al grupo al que se pertenece es imprescindible: cuanto menor control material se tiene del mundo más se reconoce la necesidad de pertenecer al grupo, cuanto mayor control, menos se reconoce. Y cuanta menos seguridad se tiene sobre el control que se pude ejercer sobre las propias condiciones de vida, más

importancia se da a la relación en la construcción de la identidad. En las sociedades donde no hay división de funciones ni especialización del trabajo no hay ámbitos de actuación diferenciados, salvo por género. Hay que tener en cuenta el escaso dominio y control sobre los efectos de la naturaleza no-humana que tenían estos grupos, por lo que también es escasa la diferenciación de comportamientos. Unos donde la naturaleza no-humana resulta amenazante y otros donde la naturaleza humana no resulta amenazante. Esto dependerá de grupos y el control que tengan sobre le territorio o las creencias e ideología del mismo. Pero no hay, en principio, una diferenciación individual frente a estos pensamientos. Entonces toman la identificación con el grupo como fuente de protección y seguridad. La identidad no está basada en las diferencias, sino en las semejanzas, es lo que se llama identidad relacional, no te concibes a ti fuera del éste, no hay conciencia del yo, eres el grupo porque haces lo que hace el mismo (Hernando 2002:119-132).

La naturaleza no-humana no puede explicarse a través de una lógica propia, se le atribuye comportamiento humano, se sacraliza. No se objetiva el mundo porque todo fenómeno se interpreta en clave personal. Proyectan su propio comportamiento a toda la naturaleza, entienden que ellos son los únicos seres humanos que se comportan como la naturaleza, por lo que ésta les ha elegido a ellos para enseñar al resto como se tienen que comportar (Hernando 2002:89-99). Tú construyes a Dios a tu imagen y semejanza y luego decides que ha sido Dios quien te ha construido a ti a su imagen y semejanza. Todo grupo que cree en un mito se siente siempre “el pueblo elegido”. El mecanismo de orientación y seguridad consiste en establecer los adecuados vínculos emocionales con la instancia sagrada y en reconocer constantemente la subordinación que se le debe mediante ritos (Hernando 2002:100-107). En definitiva, el ser humano se pone en posición de objeto de los deseos de la instancia sagrada, no es el sujeto de su propia vida.

La seguridad deriva de la ausencia de cambio el cual implica riesgo –ausencia de especialización, ausencia de conocimiento de las mecánicas de funcionamiento de la naturaleza no-humana a la que se le atribuye comportamiento humano, mito– con lo que se desarrolla más la relación emocional –además de relacional– con todos los elementos de la realidad (Hernando 2002:147-159). No se siente poder frente al mundo, la confianza está puesta en el destino y la supervivencia se deposita en una persona con la que se establece una relación dependiente y subordinada (Hernando 2002:159-187). Empezando a surgir así los primeros líderes que irán cogiendo cada vez más poder y tomando más autoridad frente a las demás.

*

Caso de Estudio: Coast Salish

Un ejemplo de un caso concreto analizado desde la perspectiva de la arqueología anarquista son las jefaturas ácratas, no entendidas como el modelo clásico de jefatura que he explicado anteriormente, y el rol de las redes descentralizadas en el desarrollo político en el yacimiento de Coast Salish en Norte América.

Los Coast Salish representan una instancia de complejidad social más cercana al desarrollo horizontal que a la transformación jerárquica. La naturaleza de la organización política Coast Salish a una escala regional es que los sistemas de redes horizontales que emergieron no fueron reconfigurados en una jerarquía política regionalmente centralizada. Esta red horizontal cubrió todo el Golfo de Georgia. Funcionaban mediante una suma total de representantes de las familias a escala regional de forma autónoma para negociar relaciones de intercambio mutuamente beneficiosas. Estos elementos regionales no se adecuan al modelo de jefatura en el sentido clásico, fue una política regional compleja y formalizada descentralizada, actuaron autónomamente siendo libres de asociarse cuando lo veían adecuado. Los Salish carecían de significancia política de las comunidades, mientras que la comunidad era una importante unidad social, ésta no era un actor dominante o políticamente unificado (Angelbeck y Grier 2012). En una red ácrata la autonomía de las familias extensas significa la toma de decisiones por sí mismos, un enfoque más eficiente localmente. Todas las características que presentan este grupo son principios básicos del anarquismo.

Observamos de nuevo un análisis de la sociedad en base a su economía, pero desde una perspectiva libertaria, se organizan horizontalmente con otras familias en momento de necesidad y de intercambio de productos. Pero si analizamos aisladamente a cada individuo en función de su familia vemos que son familias altamente jerarquizadas, donde el padre de familia organiza y ordena la familia a la que el resto de miembros están subordinados. Con este caso se refleja una de las dos vertientes de estudio de arqueología anarquista que he mostrado al principio, una perspectiva anarquista al estudio de la sociedad y la organización de los Salish.

*

Estudios de Arqueología Anarquista

En este apartado voy a tratar los principales estudios referentes muy superficialmente, pero hay bastantes más, más actuales y en desarrollo.

Por empezar por el principio lo correcto es hablar de Kropotkin – geógrafo y naturalista – que da una respuesta crítica al darwinismo social predominante en su época. Kropotkin realiza un detallado análisis de las formas cooperativas de organización, partiendo de observaciones etológicas para abordar luego sociedades humanas. Propone que el factor de mayor peso en el proceso evolutivo no sería la competencia sino la colaboración. Para ello utiliza información proveniente de materiales arqueológicos del Museo Británico, relatos de viajeros, y su propia experiencia de campo. Desarrolla hipótesis sobre las primeras formas de organización social, importancia de las relaciones comunitarias, ausencia de la propiedad privada y coerción institucionalizada (Kropotkin 2012).

A lo largo de la última década algunas antropólogas comenzaron a indagar cómo sería una práctica anarquista de la arqueología y a aplicarla. Como es el caso del estadounidense David Graeber (Graeber 2004; 2009) o del español Beltrán Roca Martínez (Roca Martínez 2008) que, aunque muchas anarquistas ponen en tela de juicio los principios libertarios de ambos autores – como la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) de la que fue expulsado Roca Martínez –, han alcanzado un alto reconocimiento internacional. Graeber muestra que tanto dentro como fuera de estas instituciones, el anarquismo como posicionamiento ético y estrategia de cambio social está retomando fuerza. Lentamente está siendo comprendido y adoptado como marco teórico por científicas de diversas disciplinas.

También podemos considerar sin duda alguna a Pierre Clastres como el padre de la Antropología Anarquista. Clastres centró sus estudios en comunidades originales de América del Sur (1960-1970). Demostró la existencia de prácticas de las "sociedades contra el Estado", título de su libro más reconocido. En él dice que las sociedades primitivas son sociedades sin Estado. Este juicio, exacto en sí mismo, disimula en realidad una opinión, un juicio de valor que grava de inicio la posibilidad de construir una antropología política en tanto que ciencia rigurosa (Clastres 2010).

Estudios de Arqueología Anarquista en la actualidad

Como bien expresa Leonardo Faryluk (2015a) "*El arribo de nuevos aires teóricos en la arqueología siempre se produce con un cierto desfasaje respecto a otras disciplinas sociales, y el caso del anarquismo no es una excepción."* No obstante, como dice, podemos ver la aplicación temprana de las propuestas de Clastres o Foucault, considerado por muchos un anarquista postmoderno (Faryluk 2015:13) en el proceso de constitución de la Arqueología del Paisaje (Criado Boado, 1989, 1993:11-21, 2015).

Empezaron a surgir varias investigadoras que implementaban la teoría anarquista en diferentes ámbitos de la práctica arqueológica. Varias escuelas de antropología y arqueología

de todo el mundo empezaron a realizar congresos sobre la teoría anarquista. E incluso empezaron a surgir grupos de investigación y difusión autogestionados desligados de las instituciones académicas para poder indagar más en el tema, como "De la Roca al Metal" en el caso de España.

Un ejemplo claro es la propia revista de *Palimpsestos*, formada por arqueólogas, antropólogas, historiadoras y demás investigadoras libertarias. Uno de los compañeros del equipo editorial de la misma propone unas posibles bases para la construcción teórica, metodológica y ética de la Arqueología Anarquista (Faryluk 2015b:81-85):

- Distinción entre arqueología anarquista y estudios de las sociedades anárquicas. La primera: posicionamiento teórico, práctico y ético de la arqueología. La otra: estudio de las sociedades organizadas sin la presencia de los Estados.

- La Arqueología Anarquista debe ponerse al servicio de la sociedad en la búsqueda e identificación de formas más libres e igualitarias de relacionarnos. Exponiendo y denunciando aquellas interpretaciones del pasado que sólo sirven para validar los intereses de las clases dominantes y las instituciones autoritarias.

- Primeramente, tendremos que reconstruir la relación histórica de la arqueología con los espacios de poder y autoridad. Su función como herramienta ideológica de justificación de nacionalismos y colonialismos alrededor del mundo; justificaciones del racismo y el chauvinismo; excusa para todo tipo de expolio y daño ecológico; defiende más al patriarcado, etc.

- La Teoría Anarquista posee un gran potencial para el análisis de las relaciones y prácticas sociales del pasado.

- De ninguna manera debe ser concebido como un marco interpretativo aislado, sino potencialmente abordable junto a herramientas de otras arqueologías.

*

Discusión

El eje de estudio de la arqueología anarquista es el análisis y la crítica profunda a la construcción del poder y las jerarquías, el rechazo de las mismas y el desarrollo de diversas formas de organización, simétricas y no coercitivas. Analizándolo desde el

significante/significado/contexto, en ese orden consecutivamente y no al revés como se viene haciendo en la mayor parte de estudios arqueológicos hasta ahora. Pues es el individuo quien genera el contexto y, después de esto, es el contexto el que genera al individuo. En la teoría de la práctica se intenta conectar la práctica cultural con el propio individuo, para ello hay que destruirlo todo y después reconstruirlo, romper con los esquemas establecidos en nuestras mentes y mirarlo todo desde otras perspectivas.

El individuo. Considerado por el anarquismo como agente histórico, que deberá desarrollar técnicas con las que se pueda analizar la vida, entendida como desarrollo social y político, del individuo como objeto de estudio. Por esto, todo uso político de la economía habrá de trascender al propio individuo, pues ésta no es un ente propio, la generan los individuos en colectividad cada uno a su manera. Razón por la cual considero que debe analizarse desde una perspectiva política al mismo nivel que la cultura y la sociedad.

Además, dentro de una sociedad, cada individuo destaca por unas habilidades concretas por encima del resto y se le admira y respeta por ellas (las médico-mágicas del chamán; las comunicativas del jefe; las de pescar o tejer de fulanita; o las guerreras de menganito), estando en igualdad social con el resto del grupo. No imponen su voluntad ni hay algo que les motive a ello, por que al ser pequeño el grupo se autorregula con facilidad.

La conciencia de grupo. El concepto de la libertad individual como algo desligado de la libertad colectiva es un concepto que no debería aplicarse hasta la ilustración, pues tiende a ser equívoco. En las sociedades primitivas es más correcto pensar que la libertad personal se desarrolla ligada a la libertad del grupo, pues el individuo no se entiende sin su grupo. Derivando en el desarrollo de una conciencia en la que el “nosotros” es mejor que los demás porque cierto dios lo ha dicho. Esta conciencia existe desde los primeros cazadores-recolectores que creaban hitos en el paisaje para orientarse con facilidad. Lo que ha producido que se asocien a los grupos de cazadores-recolectores con sociedades igualitarias, pero no todos lo eran.

Por otra parte, hay varios factores que favorecen esa “conciencia de grupo”. Donde la naturaleza no-humana es aterradora, porque no se puede controlar, y la naturaleza humana crea un ambiente de control y seguridad, se desarrolla la identidad relacional, no hay conciencia del yo. Esta vinculación es imprescindible para sobrevivir. Esta conciencia de grupo dificulta la labor de estudiar al individuo dentro del mismo. Aún así no es imposible, porque cada persona realiza una labor específica dentro del propio grupo, con unas ideas iguales y otras diferentes al resto de personas que lo integran organizándose de una forma u otra a través de las opiniones de cada miembro. Y esto es precisamente en lo que se tiene

que centrar la arqueología anarquista, salteando las dificultades interpretativas que la propia conciencia de grupo implica.

Otro problema con la naturaleza no-humana es cuando se sacraliza y el individuo se convierte en objeto de la instancia sagrada y no en sujeto de su propia vida. Se está subordinando a lo que no puede controlar, lo que hará que luego se subordine ante quien cree que puede controlarla surgiendo las primeras diferencias sociales.

Cuando se asume que las sociedades son guerreras y tienen jerarquías es porque lo hemos establecido y lo hemos aprendido como normal. Pero una norma no es ni mucho menos una regla o una ley, simplemente es algo aceptado por la mayoría, que no tiene por qué ser lo correcto, sino más bien lo que interesa a quien lo dio como verdad empírica. No obstante, lo bueno que tienen las normas es que operan dentro de prácticas sociales encontrándose en un marco variable. Pero nuestra percepción no es inocente, está mediada por nuestra cultura, "sólo vemos lo que entendemos". Por ejemplo, nosotras vivimos en una sociedad capitalista que se basa en el individualismo y lo reflejamos en nuestra cultura material – nuestro propio plato de comida, asientos individuales, etc. –, y las sociedades no individualizadas también lo reflejan en su cultura material – fuentes de comida común, bancos corridos… –. Pero es que además nosotras nos queremos distinguir del resto – con la ropa, el peinado, etc. – y tenemos conciencia del "yo" frente a las demás. En una sociedad en la que tú eres igual que las demás – vistes igual o tienes un determinado símbolo que te identifica con el resto – no tienen conciencia del "yo", distinguen su grupo frente a otros. No obstante, cada miembro tiene sus determinadas capacidades distintas a los demás que hacen que el grupo funcione.

Los primeros líderes y la conciencia de grupo. Los primeros líderes aparecen en el Calcolítico, se individualizan, reflejándolo en su cultura material de lujo, etc. Dejan de pertenecer a un grupo para pertenecer a otro, el de los jefes, por lo que sigue prevaleciendo la conciencia de grupo.

Guerra. Aunque Clastres diga que ésta impide la aparición del Estado, yo me posiciono más hacia la perspectiva de Almudena Hernando del rechazo a la guerra. Que se rechace no quiere decir que no estén preparadas para ella si alguien les intenta atacar, pero no se predisponen hacia ella. Es más, yo considero que es la precedencia al otro y las sociedades en paz en las que se desarrollan más fácilmente situaciones múltiples, alianzas familiares que controlan y distribuyen la demografía impidiendo lo único, es decir, la aparición del Estado. Esto hace que sean las situaciones de guerra y de lucha con las que la gente se unifica y forma Estados fuertes para luchar contra enemigos comunes. Como he dicho, lo favorecen las situaciones de crisis.

Autoridad. Concepto que se debe analizar con cuidado. Las personas no se comportan de una u otra manera sólo porque crean que es lo que deben hacer, sino porque hay una autoridad que se está ejerciendo contra ellas. Ésta puede estar basada en la presión de grupo o por la importancia parcial o totalmente coercitiva que tengan hacia un individuo que consideren una autoridad en un campo o aspecto social, económico, político o religioso. Pero este aspecto no es algo que impida la interpretación anarquista de esas sociedades e individuos.

El Estado surge cuando unas detentan el poder contra otras disfrutando de lo que otras producen. Esto se da en ciudades con la especialización de los trabajos unipersonales que no dan de "comer" al resto del grupo. Pero si un grupo es pequeño se regula para que nadie ostente ni quiera ostentar el poder, pues desde que hay Estado, hay sociedades contra el Estado.

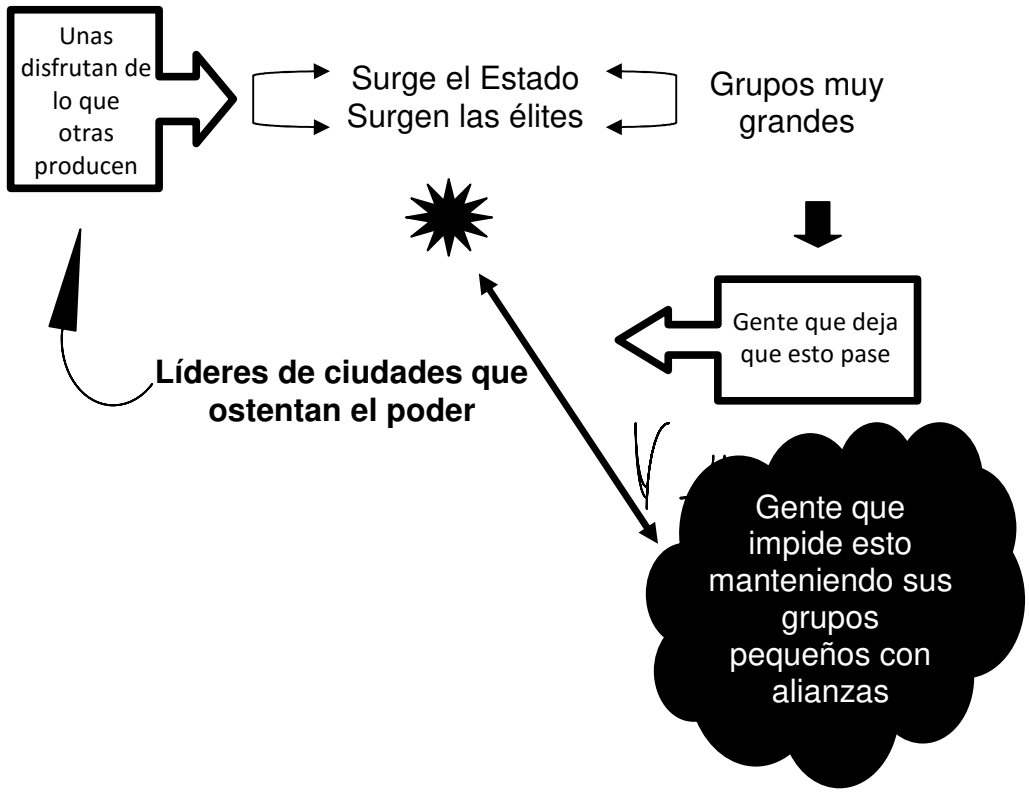


Diagrama del origen de las élites y del origen del Estado.

Conclusiones

Para concluir tras este análisis, voy a enumerar los conceptos básicos previos al estudio arqueológico desde la perspectiva anarquista. Y seguidamente los conceptos básicos de la arqueología anarquista, así como de las materias de las que debería hacerse cargo.

En primer lugar, los conceptos básicos previos a la arqueología anarquista sin los que no se podría desarrollar, son:

Los elementos que componen la Naturaleza no-humana son interpretados a través de la propia dinámica social, es decir, mitos.

A nivel político: (a) No todas las formas de autoridad se basan en el principio de soberanía lo que provoca una crisis política entre lo que es legal y lo que es legítimo. (b) Las prácticas político-ideológicas se realizan mediante acuerdos, imposiciones o mediaciones. Según como se establezcan esa sociedad tenderá a ser más o menos igualitaria. (c) El paso de una sociedad no estratificada a una jerárquica es una ruptura política y no económica.

En lo referente al poder: (a) Los primeros líderes aparecen en el Calcolítico o en la Cultura de Campos de Urnas donde el concepto de poder es ambiguo. (b) El ser humano se pone a disposición de los deseos de la instancia sagrada subordinándose a quien la pueda controlar.

En cuanto a la importancia del grupo: (a) A mayor control del entorno mayor individualidad, a menor control, más necesidad del grupo. (b) Identidad relacional: se basa en las semejanzas, los individuos no se conciben fuera del grupo. (c) La conciencia de grupo obliga, necesariamente, a que la libertad individual esté ligada a la del grupo. (d) No todos los grupos de cazadores-recolectores eran sociedades igualitarias, hay que analizar cada grupo por separado. (e) Las personas son el grupo, y el grupo, cada una de las personas que lo integra. De ahí la importancia de analizar a cada individuo para poder entender al grupo. (f) Los jefes se unifican en un grupo a parte creando un “nosotros” diferente al grupo primigenio apareciendo las primeras diferencias sociales.

Es importante considerar que la historia no tiene un sentido único. No todas las sociedades pasan por las mismas etapas evolutivas. Pero hasta que no dejemos de verlo todo desde nuestra mirada etnocentrista no podremos apreciar que otras culturas son sólo distintas y no atrasadas.

En segundo lugar, presento los conceptos básicos en los que se centra la arqueología anarquista:

A nivel técnico: (a) Hay muchos tipos de arqueologías según los restos o perspectiva con los que se analicen las sociedades del pasado. (b) La anarquía es el orden libre acordado sin coacción entre los particulares. (c) La Arqueología Anarquista se centra en dos focos, por una parte, es el estudio de las sociedades libertarias o igualitarias, por otra es el enfoque anarquista del estudio arqueológico. (d) La arqueología anarquista entendida como perspectiva científica es una herramienta para acercarnos un poco más a la realidad de las sociedades del pasado, así como a remodelar los enfoques con los que se interpreta la arqueología.

Con respecto al análisis del individuo: (a) El anarquismo considera al individuo agente histórico. (b) La libertad del individuo deriva de la libertad del grupo. (c) Los primeros líderes representaban la voluntad del grupo y estaban en igualdad social con el resto de integrantes de éste.

Afirmaciones respecto a las sociedades primitivas: No son un estadio del proceso evolutivo previo a la aparición del Estado. Sino que sus formas de organización rechazan activamente el surgimiento de éste por medio de la reproducción social de relaciones igualitarias y resistentes a la centralización del poder y de la consolidación de las jerarquías. O lo que es lo mismo: las sociedades primitivas son sociedades contra el Estado.

Todo esto la arqueología anarquista lo afronta de las siguientes formas: (a) Analizando la política en términos igual de precisos que la economía reconectando al individuo con la cultura. (b) Analizando la realidad del estatismo siendo fácil concluir que la historia se repite porque el Estado es estático, unifocal. Si el Estado desaparece la sociedad avanzará de nuevo hacia múltiples variedades sociales. (c) Abordando desde la perspectiva anarquista el papel que ocupa la guerra en las sociedades primitivas, siendo esto algo que debe ser abordado a la vez por distintas perspectivas arqueológicas. (d) Cuestionando la imagen de una presunta inferioridad tecnológica de las sociedades primitivas, organizadas en torno a economías de subsistencia, y siempre al límite de la carestía alimenticia. (e) Desarrollando técnicas para analizar la vida de cada individuo. (f) Criticando al poder y a las jerarquías desarrollando formas de organización no coercitivas.

Para finalizar concluyo afirmando que todos los estudios arqueológicos deberían ser reinterpretados desde una perspectiva anarquista, así como desde el resto de perspectivas arqueológicas que van surgiendo.

Así mismo, la arqueología anarquista se organiza fuera de los límites jerárquicos de la academia en pos de seguir investigando sin límites sobre este tema.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a Jordi López Lillo por haberme introducido en la arqueología y antropología anarquista y por la ayuda prestada para escribir este artículo. En segundo lugar, quiero mostrar mi enorme agradecimiento a Gonzalo Ruiz Zapatero, por creer en mí, por su paciencia y por la ayuda desinteresada que me ha dado para realizar este artículo y publicarlo. Por último, pero no menos importante quiero agradecer a Leonardo Faryluk el habernos juntado "on-line" y dentro de su alcance a las distintas antropólogas y arqueólogas de distintas partes del globo que optamos por la anarquía como perspectiva científica, ideología y forma de vida. Y, así mismo, al resto del equipo de Palimpsestos, que hace que todo esto sea posible.

Referencias Bibliográficas

Angelbeck, B. y C. Grier (2012) *Anarchism and the Archaeology of Anarchic Societies: Resistance to Centralization in the Coast Salish Region of the Pacific Northwest Coast*. En: Current Anthropology, Vol. 53. N° 5, pp. 547-587. USA.

Bakunin, M. (1995a) *Escritos de filosofía política I*. Pp. 344. Barcelona.

- (1995b) *Escritos de filosofía política II*. Pp. 264. Barcelona.

Bobbio, N. (1993) *Liberalismo y democracia*. F.C.E. Pp.114. Bogotá.

Claessen, H. J. M. (1929) *Antropología Política: Estudio de las comunidades políticas, una visión panorámica*. Pp. 187. México.

Clastres, P. (2010) *La sociedad contra el Estado*. Pp. 278. Barcelona.

Criado Boado, F. (1989) *Megalitos, espacio y pensamiento*. En: Trabajos de Prehistoria N° 46, pp. 75-98. Madrid.

- (1993) *Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje.* En: SPAL, revista de prehistoria y arqueología, N° 2, pp. 9-55. Sevilla.

- (2015) *Arqueológicas del espacio: aproximación a los modos de existencia de los "escapes"*. En: *CSIC Incipit*, pp. 30. España.

Faryluk, L. (2015a) *Pasado, propiedad y poder: Crítica desde una Arqueología anarquista a la construcción estatal y académica del Patrimonio arqueológico en Argentina*. En: La Descomunal, revista iberoamericana de patrimonio y comunidad. N° 0, pp. 11-23. España.

- (2015b) *Arqueología Anarquista, entre un estado de la cuestión y un manifiesto individual*. En: Erosión, Revista de Pensamiento Anarquista N° 5, pp. 71-88. Santiago de Chile.

Fernández Martínez, V. M. y A. González Ruibal (2001) *Historia, Arqueología e Identidad de un pueblo fronterizo: los Berta de Benishángul*. En: ArqueoWeb, pp. 24.

Gelderloos, P. (2010) *La Anarquía Funciona*. Pp. 156. Virginia, USA.

Graeber, D. (2004) *Fragments of an Anarchist Anthropology.* Pp. 105. Chicago, USA.

- (2009) *Direct Action: An Ethnography*. Pp., 568. Canadá.

Hernando, A. (1999) *Los primeros agricultores de la Península Ibérica: una historiografía crítica del Neolítico*. Pp. 318. Madrid.

- (2002) *Arqueología de la Identidad*. Pp. 224. Madrid.

- (2006) *Arqueología y Globalización. El problema de la construcción del "otro" en la postmodernidad*. En: *Complutum* N° 17, pp 221-234. España.

Kropotkin, P. (2012) *Mutual Aid: A Factor of Evolution.* Pp. 336. New York, USA.

Lévi-Strauss, C. (1981) *Las estructuras elementales del parentesco*. Pp. 576. Barcelona.

- (1987) *Mito y significado*. Pp. 101. Buenos Aires.

Martínez, J. L. (2009) *Registros andinos al margen de la escritura: el arte rupestre colonial*. En: Boletín del Museo Chileno de Arte precolombino, pp. 9-35. Santiago de Chile.

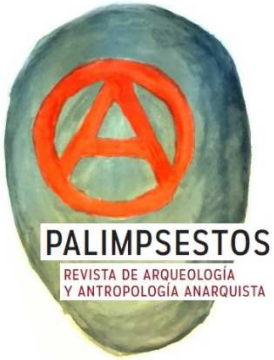
Olvera, S. L. (1990) *Las cuevas y el mito de origen: los casos inca y mexica.* Pp. 179. México.

Proudhon, P. J. (2005) *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio de derecho y del gobierno.* Colección Utopía Libertaria, pp. 235. Buenos Aires.

Renfrew, C. y P. Bahn, (1993) *Arqueología. Teorías, métodos y prácticas*. Pp. 576. Madrid.

- (2008) *Arqueología. Conceptos clave.* Pp. 346. Madrid.

Roca Martínez, B. (2008) *Anarquismo y Antropología. Relaciones e influencias mutuas entre la Antropología Social y el pensamiento libertario*. Roca Martínez, B. (coord.), pp. 267. Madrid.



Nº 0 – Año 1 – Abril de 2017